CAPILLA ALFONSINA

A propuesta del Supremo Consejo de Castilla fué nombrado por Cárlos III, catedrático perpétuo de teología en la Universidad Mayor de Valladolid. Vino despues á México como secretario del obispo de Puebla y con el objeto de hacer oposicion á la canongía lectoral de la iglesia de la ciudad de los Angeles, pero no habiendo logrado su objeto se embarcó inmediatamente para España, en donde obtuvo la Cruz de la órden de Cárlos III y una canongía de la catedral de México, siendo despues ascendido á arcediano y dean de la misma. En 1780 la Real Sociedad Vascongada le expidió el título de socio benemérito, y en 1798 el de literato; perteneció tambien á la Academia de los Apatistas de Verona, á la Geográfico-histórica de Valladolid, á la de las tres nobles artes de esa misma ciudad, y á la de San Cárlos de Valencia como académico de honor. Fué, en México, secretario de gobierno sede vacante, presidente del gobierno arzobispal, rector del colegio de San Pedro, visitador del de San Ildefonso y visitador extraordinario del arzobispado, además de otros empleos de no poca importancia que desempeñó satisfactoriamente.

A consecuencia de una apoplegía falleció el 23 de Mayo de 1817, siendo enterrado en la iglesia catedral de México.

MIGUEL CABRERA.

El Estado de Oaxaca se honra con ser la cuna de este célebre pintor. Como el benemérito ciudadano Benito Juarez, fué de humildísimo orígen y pertenecia á la raza Zapoteca. Como Juarez tambien, supo descollar entre sus conciudadanos y dejar á la posteridad un nombre ilustre y glorioso. Desgraciadamente se ignora la fecha de su nacimiento y solo se sabe que existió en el siglo XVIII, por las fechas que puso en sus cuadros al lado de su firma.

Este esclarecido artista se distinguió mucho entre los pintores de su época á pesar de que careció de maestros notables, de la proteccion que hoy imparten nuestros gobiernos á la educacion en todos los ramos del saber humano, y del estímulo que trae necesariamente el aplauso de los inteligentes y la recompensa merecida que se debe á todo tra-

CAPILLA ALFONSINA

bajo. Cabrera obtuvo en los primeros años de su vida de artista, la proteccion del arzobispo D. Manuel José Rubio y Salinas, el cual lo nombró su pintor de cámara, y desde entonces encontró en el clero el amparo que los particulares negaban en su tiempo á los artistas, pues uno que otro hombre acomodado sabia ocupar á los pintores únicamente para que les hiciera su retrato ó pintase el cielo de una sala.

Se pueden admirar muchos de sus cuadros en algunas de las iglesias de Puebla, en la de Santo Domingo de México y en la Academia Nacional de Bellas Artes; pero sus mejores lienzos se encuentran en la sacristía de la iglesia de Tasco, siendo el asunto de ellos la vida de la Vírgen María. El cuadro del Nacimiento tiene una maravillosa frescura de colorido y unos efectos de luz de admirable verdad. Como Murillo fué Cabrera el intérprete más exacto de la belleza ideal de la Madre de Jesus y algunas de sus vírgenes compiten, en la belleza del rostro, con la Concepcion del artista español. Tambien hizo algunas obras de arquitectura y escultura, pues sabia, como Miguel Angel, manejar el compás y el buril con la misma destreza que el pincel.

Un viajero italiano, el conde Beltrani, que tuvo la satisfaccion de contemplar en México algunos cuadros del inmortal Cabrera, relata de la manera siguiente la impresion que le produjeron y lo que opinaba del autor:

"Algunas pinturas de Cabrera se llamaron *Maravillas americanas*, y todas fueron de un mérito relevante. La vida de Santo Domingo, pintada por él en el claustro del convento de este nombre; la de San Ignacio, y la historia del corazon del hombre degradado por el pecado mortal y regenerado por la religion y la virtud, en el claustro de la Profesa, ofrecen dos galerías que en nada ceden al claustro de Santa María la Nueva de Florencia y al Campo Santo de Pisa. Me aventuro tal vez demasiado diciendo que *Cabrera solo, en estos dos claustros, vale lo que todos los artistas juntos que han pintado las dos magníficas galerías italianas.* Cabrera tiene los contornos del Corregio, lo animado del Dominiquino y lo patético de Murillo. Sus episodios, como los ángeles, &c., son de una beldad rara. En mi concepto, es un gran pintor."

Ante el juicio de una persona tan respetable é imparcial, hija de ese bello país sembrado de bellezas artísticas, de esa Roma que es un Museo grandioso, nada nos queda que decir en elogio de nuestro compatriota.

Triste es decirlo, se ignora la fecha en que murió este famoso artista y, lo que es más, el lugar en donde fué sepultado. Sus restos, como los del inmortal Cervantes, habrán ido á parar al osario comun, porque tamañas injusticias se ven por desgracia en la humanidad.

Quedó, no obstante, perpetuado su recuerdo en los cuadros que dejó á su Patria como una muestra de su patente inspiracion y de su natural talento.

CAPILLA ALFONSINA

Ojalá que en nuestra época descuelle en la juventud algun artista que sepa seguir las huellas del humilde indígena zapoteco. Querer es poder, y nada hay que estimule más que el santo y noble amor á la gloria.

D. FRANCISCO JAVIER

CLAVIJERO.

Fué el primero de los historiadores que trató de la historia antigua de México, y el que mayores y más profundas indagaciones hizo para legarnos su notable obra sobre ese importante asunto. Nació en Veracruz el 9 de Setiembre de 1731 y tuvo por padres á D. Blas Clavijero y á D.ª Francisca Echegaray, los cuales tomaron tan decidido empeño en su educacion, que al mismo tiempo que recibia Clavijero la instruccion primaria en la escuela, aprendia en su casa el frances y las lenguas vivas de Europa que le enseñaba su padre, á la vez que la autora de sus dias lo instruia en el arte divino de la música. Niño aún fué llevado al colegio de San Gerónimo de Puebla, en donde estudió el latin y las bellas letras, pasando despues al de San Ignacio para aprender filosofia y teología, así como el hebreo y el griego, que le enseñó un jesuita aleman. Poseyó tambien los dialectos otomí, mixteco y mexicano con tal perfeccion, que pudo escribir en ellos algunas composiciones poéticas y varias oraciones de la doctrina cristiana.

CAPILLA ALFONSINA

Tenia diez y siete años de edad, el 13 de Febrero de 1748, cuando entró como novicio en el convento de jesuitas de Tepotzotlán, pasando despues al colegio de la Compañía, situado en Puebla, en donde estudió secretamente, por ser asunto para él prohibido, las obras filosóficas de Descartes, Newton, Leibnitz y otros autores. Algun tiempo despues pasó á México, siendo nombrado prefecto de estudios del Colegio de San Ildefonso, y allí se dedicó con asiduidad á la enseñanza de la juventud, introduciendo al efecto un método más rápido y más eficaz que el que se observaba. Manifestó igual empeño y dedicacion cuando fué nombrado prefecto de los colegios de Valladolid y de Guadalajara.

Tranquilo permanecia en su patria poniendo su talento al servicio de la juventud, cuando fué expulsado de ella en cumplimiento del decreto expedido en 1767 por el rey Cárlos III, que prohibia la existencia de la Compañía de Jesus en los dominios españoles. Buscó un asilo en Italia, estableciéndose temporalmente en la casa del conde Aquiles Crispo, el cual le prodigó cuantos auxilios necesitaba, franqueándole además su biblioteca.

Pasó despues á Bolonia, en cuya ciudad se radicó definitivamente, fundando una academia literaria con otros jesuitas desterrados, y dedicándose á aumentar el caudal de sus conocimientos sobre la historia antigua de México con los preciosos documentos que adquirió en las bibliotecas de Florencia, Bolonia, Venecia, Milan y otras de Italia. Entonces escribió en italiano su "Historia antigua de México," que le atrajo la admiracion de los sábios extranjeros y que mereció el honor de ser traducida al aleman, al inglés, al frances y á otros idiomas europeos.

Hasta el año de 1824 pudo ser traducida á nuestro idioma esa obra importantísima, por el Sr. D. José Joaquin de Mora, y publicada en Lóndres por Ackerman. Tambien escribió Clavijero, en italiano, una historia de la Baja California, que tradujo el presbítero D. Nicolás García de San Vicente.

Incalculables servicios prestó este historiador á su patria, dando á conocer el estado que guardaba antes de la conquista, pintando su civilizacion y sus riquezas para borrar la idea tristísima que de México se habian formado las naciones europeas que la tenian por bárbara y salvaje.

En Bolonia, y á 2 de Abril de 1787, dejó de existir este ilustre jesuita, pero su recuerdo será imperecedero, pues nos dejó una obra que demuestra su notable talento y su profunda sabiduría.

Como lo hago observar en otras biografias, ó se han perdido los restos de algunos hombres ilustres que murieron en México, ó se encuentran en tierra extranjera, como sucede con los de Clavijero. ¡Ojalá que nuestros grandes hombres puedan reposar, juntos, Palguna vez en un anteon nacional, como el que dedicó Francia á sus celebridades antiguas y contemporáneas!

CAPILLA ALFONSINA

D. MIGUEL HIDALGO
Y GALLAGA.

No me detendré en prodigar elogios al padre de la Independencia, pues nuestros poetas y oradores más insignes lo vienen haciendo, elocuentemente, desde hace muchos años. Ignorar quién fué nuestro libertador equivaldria á no haber nacido en la República mexicana. Me limito, pues, á trazar su vida en unos cuantos rasgos.

La hacienda de Corralejo, del distrito de Pénjamo, en el Estado de Guanajuato, fué la cuna del grande hombre y vino al mundo el 8 de Mayo de 1753, siendo sus padres D. Miguel Hidalgo y Costilla y D.ª Ana María Gallaga. Comenzó sus estudios en el colegio de San Nicolás de Morelia (antiguamente Valladolid) de cuyo establecimiento fué más tarde rector, y vino á México en 1779 á recibir las sagradas órdenes y el grado de bachiller en teología

CAPILLA ALFONSINA

n seguida empezó á servir varios curatos, hasta que l fin fué á encargarse del de Dolores, que fué la cuna de la independencia de México. Allí pasaba la vida estudiando el idioma frances, al principio, y algunas obras científicas, á la vez que ensayaba el cultivo de la vid y propagaba el de la morera, la cria del gusano de seda y el de las abejas, estableciendo además estanques para curtir pieles, hornos para ladrillos, fábricas de alfarería y talleres de diversas artes. Allí tambien mantuvo correspondencia activa con el corregidor Dominguez, de Querétaro, que conspiraba en su casa en union de Allende, Aldama y otras personas, para provocar una revolucion que tuviese por resultado la convocacion de un congreso que gobernara en nombre de Fernando VII. Tratando estaba Hidalgo del asunto con Allende y Abasolo la noche del 15 de Setiembre de 1810, cuando se presentó Aldama á manifestarles que todo estaba descubierto; todos opinaron que debian ocultarse, pero Hidalgo, léjos de amilanarse, dijo que habia llegado el momento de obrar. Hizo entonces llamar á su hermano D. Mariano y á D. José Santos Villa y en compañía de ellos, de Aldama, Abasolo, Allende y 10 hombres armados, se presentó al alcaide de la cárcel de Dolores intimándolo á que pusiera en libertad á los presos. Una vez logrado su intento, mandó llamar á misa, porque ya amanecia, y en la iglesia exhortó á los campesinos á que secundaran sus planes, como en efecto lo hicieron, prendiendo por órden suya al subdelegado Rincon y á todos los españoles que habia

en el pueblo; acto contínuo dió el grito de independencia que bien pronto debia repercutir en toda la Nueva España. Con los trescientos hombres que formaban su pequeño ejército, salió Hidalgo inmediatamente para San Miguel el Grande, y allí se le incorporó el regimiento de la Reina y multitud de campesinos armados de garrotes, hondas é instrumentos de labranza. Al pasar por Atotonilco tomó de la iglesia una imágen de la Vírgen de Guadalupe, que fijó en una lanza, declarándola bandera de su ejército. Continuando su marcha sin tropiezo, llegó á Celaya el 21 de Setiembre, y allí fué nombrado generalísimo al siguiente dia. De Celaya salió con 50,000 hombres para Guanajuato, en donde entró para combatir con los españoles que se habian encerrado en la Alhóndiga de Granaditas, disparando sobre los sitiadores sus armas de fuego á la vez que arrojaban los frascos de hierro que sirven para guardar el azogue, rellenos de pólvora y balas para que estallaran como bombas. Un jóven, conocido con el apodo de Pípilo, que acompañaba á Hidalgo, desafió la muerte, y colocándose sobre la espalda una piedra plana, incendió con una tea la puerta de la Alhóndiga, facilitando de esta manera el asalto y la muerte del intendente Riaño, que fué pasado á cuchillo con todos los heróicos defensores del edificio.

Permaneció Hidalgo en Guanajuato, hasta el 10 de Octubre de 1810, y salió para Valladolid (Morelia), en cuya ciudad obligó al canónigo Sierra Gorda á que le levantara la excomunion. Siguiendo su

CAPILLA ALFONSINA

marcha por Maravatío, Ixtlahuaca y Toluca, llegó al Monte de las Cruces, en donde derrotó á Trujillo que quiso detenerlo, y no queriendo continuar su camino hasta México, aun cuando para ello no habia obstáculo, contramarchó para Querétaro. En el camino se encuentra casualmente con las tropas de Calleja y Flon, que lo derrotan casi sin presentar combate; sigue para Valladolid y de allí para Guadalajara, adonde llega el 26 de Noviembre de 1810 con 7,000 hombres de caballería y 240 de infantería, muy mal armados. En esta ciudad constituye su gobierno, nombra ministros: uno de Gracia y Justicia y otro "Secretario de Estado y Despacho," y envía á D. Pascasio Ortiz de Letona á los Estados Unidos para formar una alianza; á la sazon avanzaba Calleja sobre Guadalajara, y entonces, despues de muchas deliberaciones, decidieron Allende y Abasolo salirle al encuentro en el puente de Calderon con 100,000 hombres y 95 cañones. Calleja solo traia 5,000 soldados, y con ellos derrotó á las tropas de Hidalgo, por serles contraria la fortuna, y todos huyeron, dejando en el campo sus banderas, cañones y pertrechos de guerra. Hidalgo huyó rumbo á Aguascalientes, en donde se le unieron las tropas de Iriarte, y al llegar á la hacienda del Pabellon encontróse con Allende, el cual, en union de otros gefes, le quitó á Hidalgo el mando político y militar el 25 de Enero de 1811. Siguieron con él su marcha para los Estados Unidos; pero quiso la desgracia que fueran sorprendidos y hechos prisioneros en Acatita de Bajan el 21 de Marzo del

mismo año, de donde fueron enviados á Chihuahua. En esa ciudad se le formó causa á Hidalgo, y despues de que lo degradaron sus enemigos, fué fusilado el 1.° de Agosto de 1811, cortándosele despues la cabeza para exponerla, dentro de una jaula, en la Alhóndiga de Granaditas.

CAPILLA ALFONSINA

D. JOSÉ M. MORELOS Y PAVON

En los dias que tomo la pluma para escribir est libro, se preparan los patriotas estudiantes de l capital á honrar la memoria del benemérito More los, yendo á San Cristóbal Ecatepec, lugar en qu fué fusilado, para depositar coronas y pronuncia discursos encomiando su querida memoria.

Digno es de tales homenajes el caudillo ilustr que supo continuar valientemente la obra de la in dependencia de México, comenzada por el liberta dor D. Miguel Hidalgo y Gallaga.

Era D. José M. Morelos, hijo de un modesto car pintero llamado Manuel Morelos y de Dª Juan Pavon, y nació en Valladolid (hoy Morelia), el 3 de Setiembre de 1765.

En el "Bosquejo histórico y estadístico de la ciu dad de Morelia," escrito por el estudioso y apre ciable Sr. Lic. D. Juan de la Torre, encuentro lo siguientes detalles acerca de la manera con que s verificó el nacimiento del héroe.

CAPILLA ALFONSINA

"El 30 de Setiembre de 1765 salió á la calle la señora Pavon, y habiéndola sorprendido el alumbramiento, apenas tuvo tiempo de entrar á la casa que está en la esquina formada por las calles de la Alhóndiga y de los Alacranes.

Para recordar este acontecimiento, se colocó allí, no há mucho, una lápida con la siguiente inscripcion:

EL INMORTAL

JOSÉ M. MORELOS NACIÓ EN ESTA CASA

EL 30 DE SETIEMBRE DE 1765.

16 de Setiembre de 1881.

Dice más adelante el mismo señor, refiriéndose á otra casa que habitó Morelos y fué de su propiedad:

"Esta casa fué de la propiedad de D. Anastasio Martinez, quien la adquirió del juzgado de testamentos en 4 de Agosto de 1774.

El Sr. Morelos, siendo cura de Carácuaro, la compró á D. Juan José Martinez, hijo de aquel, el 17 de Agosto de 1801, en precio de 1,830 pesos. Dicha finca, dice la escritura primitiva, está situada "en la calle que baja de la plazuela del Real Hospital (San Juan de Dios) para el Rio Chico, fabricada en sitio de 33 varas de frente, por 42 de fondo, con tres accesorias á la parte Sur, etc."

Al comprarla el Sr. Morelos, era de un solo piso, pero despues la reedificó haciéndola altos. Concluyó la reedificacion en 1809, segun nos lo ha informado el Sr. Lic. Francisco Perez Morelos, pariente de aquel héroe.

En la sala se conserva un retrato de éste, mandado hacer por la junta patriótica de 1858. Allí mismo está tambien en un cuadro un pedazo de la mascada que le sirvió de venda al ser sacrificado en San Cristóbal Ecatepec el 22 de Diciembre de 1815, cuya reliquia la adquirió D. Juan N. Almonte y la trasmitió á los ascendientes del expresado Sr. Perez Morelos. Al pié de este cuadro se lee lo que sigue:

Hé aquí como reliquia venerada
El lienzo funeral con que el tirano
Ocultó de Morelos la mirada,
Cuando el Mártir del pueblo mexicano
En holocausto su preciosa vida,
Ofreciera á una patria tan querida.

Al frente de la referida finca está una lápida conmemorativa con esta inscripcion:

¡MORELOS ILUSTRE! ¡HÉROE INMORTAL!

EN ESTA MANSION QUE HONRÓ TU PRESENCIA,

TE SALUDA AGRADECIDO EL

PUEBLO DE MORELIA.

SETIEMBRE 16 DE 1881.

Era muy jóven Morelos cuando perdió á su padre y solo contaba con la proteccion de un pariente, D. Felipe Morelos, que por su pobreza nada podia hacer en su obsequio; pero logró entrar de

CAPILLA ALFONSINA

capense al colegio de San Nicolás de Morelia, del cual era rector el inmortal Hidalgo. Allí hizo sus estudios hasta que fué ordenado sacerdote y se le confió el curato de Churumuco. De allí pasó al de la Huacana, y despues á los de Carácuaro y Nucupétaro.

Los grandes servicios de Morelos en favor de la independencia, comienzan desde el momento en que se presentó á Hidalgo en el pueblo de Charo, cuando el caudillo se dirigia á Valladolid, despues de la toma de Guanajuato; inmediatamente obtuvo el empleo de coronel y el difícil encargo de extender la revolucion por el sur de México, empresa que llevó á efecto con tanto valor como fortuna.

El éxito coronó su primera campaña, pues en el cerro del Veladero derrotó á 1,500 españoles, presentando accion con sus 700 soldados insurgentes, mal armados, logrando hacer al gefe español Paris 800 prisioneros y quitándole 700 fusiles, 5 cañones, dinero y parque. Despues de otros encuentros entró victorioso á Tixtla, tras de haber derrotado al general Fuentes y al valiente Recacho. Obtuvo nuevas victorias primero en Chiautla de la Sal, y despues en Izúcar, en cuya ciudad resistió el vigoroso ataque de una gruesa division que mandaba el marino D. Miguel Soto Maceda. A pesar de estar muy enfermo, el ilustre Morelos dirigió la accion sentado en un tambor, derrotando al brigadier D. Rosendo Porlier y quitándole una culebrina.

Donde desplegó más el héroe de la independencia su génio militar fué en el memorable sitio

de Cuautla, en Febrero de 1812, que duró dos meses y que solo pudo concluir porque Morelos abandonó la plaza por falta de víveres. Cuatrocientos soldados españoles murieron en el ataque de Cuautla, gastando los sitiadores $ 1.700,000 para conseguir únicamente que Calleja, gefe de las tropas españolas, perdiera su fama militar, á la vez que la del sitiado tomó más crecimiento.

Despues de varios triunfos obtenidos por el rumbo de Orizaba, ocupó Morelos á Oaxaca, que estaba tan bien fortificada como defendida, en 25 de Setiembre de 1812. Dos meses despues, en Noviembre del mismo año, ocupó Morelos el puerto de Acapulco y en seguida la inexpugnable fortaleza de Acapulco el 12 de Abril de 1813.

Más tarde demostró Morelos su talento político y dió á conocer sus levantados propósitos instalando en Chilpancingo (13 de Setiembre de 1813) el Congreso mexicano que lleva el nombre de esa ciudad, el cual extendió el acta en que se declaraba la independencia de la nacion mexicana, escogiendo un gobierno republicano.

Despues de la derrota de Valladolid sufrió Morelos otras dos en la hacienda de Puruarán (en la que fué capturado Matamoros), y en la accion de Tesmalaca, donde lo hizo prisionero D. Matías Carranco, el 5 de Noviembre de 1815.

Cedemos la palabra al mologrado escritor Márcos Arróniz, que pintó fielmente el triste fin del héroe de la Independencia.

"El triunfo de los españoles y la captura de Mo-

CAPILLA ALFONSINA

relos se celebró en su campo con dianas y vivas á los gefes que les habian dado la victoria, y al gobierno: el defensor de Cuautla fué puesto en la única casa que habia en pié en aquel sitio. Villasana y Concha fueron á ver al preso, con otros muchos oficiales á quienes atraia la curiosidad.

—¿Me conoce vd., señor cura? le dijo Villasana; y Morelos le contestó, fastidiado de tanta importuna visita:

—No conozco á vd.

—Pues yo soy Villasana, prosiguió éste, y mi compañero el Sr. Concha; pero dígame vd.: ¿si la suerte se hubiera variado y me hubiese vd. cogido á mí ó al Sr. Concha?.....

—Yo les doy, dijo Morelos con impetuosidad, dos horas para confesarse y los fusilo.

Concha condujo á su prisionero hasta México, y fué encerrado en la Inquisicion, bajo la vigilancia del alcaide de las cárceles secretas D. Estéban de Parra y Campillo, y se le permitió hacer unos ejercicios espirituales en la capilla que se formó en la pieza de su prision, dirigiéndole en ellos el Sr. D. Francisco Guerra, cura de la parroquia de San Pablo.

En auto público tuvo efecto la ceremonia de la degradacion que Morelos sufrió con firmeza, y el 22 de Diciembre de 1815 fué pasado por las armas en el pueblo de San Cristóbal Ecatepec, cerca de la colegiata de Guadalupe.

D. VICENTE GUERRERO.

Nació el 10 de Agosto de 1783 en el pueblo de Tixtla, y era hijo de una honrada familia de labradores, que lo educaron segun sus circunstancias y venciendo las dificultades que se presentaban para ello, en aquellos tiempos en que la instruccion no se prodigaba en las poblaciones lejanas de la capital del vireinato. En los primeros años de su juventud fué arriero.

En 1810 tomó las armas, en el sur de México, para coadyuvar á la obra de la independencia á las órdenes de Galeana. Poco tiempo despues obtuvo el grado de capitan encargándose, por órden de Morelos, del mando de la plaza de Tasco. En 23 de Febrero de 1812 manifestó su valor y vocacion militar batiendo al brigadier Llano en Izúcar. Con heróica constancia tomó parte en las campañas del sur de Puebla, hasta que al ocurrir la derrota de Puruarán lo comisionó Morelos para que propaga-

CAPILLA ALFONSINA

se la revolucion por el Sur del país. Cumpliendo con esta difícil y peligrosa comision, caminó ochenta leguas, acompañado de un asistente y expuesto á los mayores peligros, hasta que se encontró con el gefe insurgente apellidado Sesma, con quien comenzó desde luego la campaña.

Setecientos soldados de las tropas españolas mandados por D. José de la Peña, presentaron combate á los insurgentes, y Guerrero opone resistencia al ataque con unos cuantos campesinos armados con garrotes, derrotando á Peña y quitándole 400 fusiles á la vez que le hacia otros tantos prisioneros. Estando Guerrero en Jocomatlán, demostró su inmenso valor y notable serenidad de la manera siguiente: el gefe español Madrid, á la cabeza de 300 hombres, se introduce á la plaza, sorprendiendo al pueblo y á la guarnicion, y el heróico Guerrero, *con solo un centinela y un tambor*, repele el ataque, logra atraer á los vecinos á la plaza de la poblacion y consigue rechazar á Madrid, quitándole un cañon y haciéndole varios muertos. El gefe español quiso tomar la revancha y regresa en busca de Guerrero con 1,000 hombres, siendo nuevamente escarmentado. Poco tiempo despues derrota Guerrero á D. Joaquin Cambé y lo hace prisionero, ofreciéndole respetar su vida si se alista en las filas independientes; pero Cambé no acepta y es pasado por las armas. Dirigióse despues el caudillo á Ometepec y á Tlamajalcingo, fortificando inmediatamente esta segunda plaza y estableciendo una maestranza, en donde fabricó pólvora, fundió piezas de artillería y vino á aumentar el número de sus fuerzas por medio del reclutamiento y con una compañía de realistas que pasaron á sus filas y mandaba D. José German de Arroyes. Continuando la campaña con mayor brío, derrotó á Samaniego, Lamadrid y Armijo en sangrientos combates sostenidos por sus tropas á la bayoneta; uno de éstos, el de Chiautla, tuvo una duracion de cuatro dias.

Durante veinte dias pone sitio á Tlapa y derrota á las tropas españolas que venian en auxilio de los sitiados, hasta que levanta el campo, de órden de Morelos, para dirigirse á Izúcar. En uno de estos combates se encontraba Guerrero con el botafuego en la mano para disparar un cañon, cuando la infantería enemiga se le acercó tanto, que un soldado le rompió el sombrero con la bayoneta, mientras otro le heria el lábio superior con el cañon de su fusil; pero Guerrero y sus tropas, usando el arma blanca, pusieron en fuga á los asaltantes.

Cuando emprendió el camino para ir á reunirse á Morelos, supo la prision del héroe y acompañó hasta Tehuacan al Congreso que venia fugitivo. De allí siguió para Huacatlán, donde supo la disolucion del Congreso y recibió una invitacion del general Terán para que secundara su plan revolucionario y lo acompañase á la expedicion que proyectaba á Oaxaca. Guerrero no paró mientes en la proposicion y se fué á atacar la plaza de Acatlán, ocupada por el conde de la Cadena, en cuyo auxilio llegó despues el gefe Lamadrid. Despues de esta batalla, que tuvo cuatro dias de duracion, derrotó Guerrero en

1020001078

CAPILLA ALFONSINA

Azoyú á Zavala y Reguera, y allí supo que Terán habia sido prisionero é indultado. Recibió una carta en que se le decia que su padre, comisionado por el virey Apodaca, le llevaba el indulto, como en efecto sucedió; pero Guerrero, sofocando sus sentimientos filiales y sufriendo el dolor de desairar á su amado padre, rechazó enérgicamente las proposiciones del virey, continuando sus trabajos revolucionarios en las escabrosas montañas del Sur, siendo el único que sostenia el estandarte de la independencia porque ya habian muerto Morelos, Matamoros y Mina, y Bravo y Rayon estaban presos.

Despechado Apodaca, encargó á Armijo que persiguiera tenazmente á Guerrero; pero la fortuna continuó sonriendo al héroe, el cual deshizo las fuerzas de Armijo en Tamo (15 de Setiembre de 1818), haciéndole mil ochocientos prisioneros y quitándole gran cantidad de armamento y pertrechos de guerra.

Entonces se encargó á Iturbide la persecucion de Guerrero, y con ese objeto salió de México el 16 de Noviembre de 1820. Despues de varios encuentros en que la victoria estuvo siempre del lado de Guerrero, le dirigió Iturbide una carta invitándolo á conferenciar acerca de la consumacion de la independencia. El ilustre caudillo suriano, que todo lo hacia por la Patria y nada por ambicion personal, accedió al deseo de Iturbide, y unido á él dió cima muy felizmente á la grande empresa de la emancipacion de México, iniciada por el cura de Dolores.

Permaneció Guerrero adicto á Iturbide hasta que

éste se hizo emperador; pero despues se pronunció por el plan de Veracruz, que formó Santa-Anna el 6 de Diciembre de 1822, declarando que el gobierno republicano era el único que convenia á la nacion. En 23 de Enero de 1823 fué batido y derrotado en Altotonga por las tropas que mandaba Epitacio Sanchez, aun cuando éste murió en la accion.

En 20 de Marzo de 1823 abdicó Iturbide, embarcándose el 11 de Mayo en Veracruz con toda su familia, en el bergantin inglés "Rawlins."

Entonces fué nombrado Guerrero general de division y miembro del poder Ejecutivo, hasta que ocupó la presidencia el general D. Guadalupe Victoria.

Divididos los mexicanos en dos partidos que se denominaban "Escocés" y "Yorkino," el primero tomó por gefe á Bravo, y el segundo á Guerrero, y ambos tuvieron un combate en Tulancingo, en el que Guerrero conquistó la palma de la victoria.

Verificóse la expulsion de los españoles y el Congreso eligió Presidente de la República al general Guerrero, hasta que lo derrocó Santa-Anna haciéndole huir al Sur. Allí continuó el héroe la guerra contra éste y Bustamante, hasta el año de 1830.

En Enero de 1831 un miserable traidor, genovés de nacimiento y llamado Francisco Picaluga, llegó á Acapulco mandando el bergantin "Colombo," y fingiendo por Guerrero una admiracion que no sentia, lo invitó á comer á bordo.

El valiente general cayó en el infame lazo que le fué tan vilmente tendido, y el bergantin se dió á

CAPILLA ALFONSINA

a vela para Huatulco, en donde fué puesto en manos de sus enemigos, que hicieron un simulacro de proceso y lo condenaron á muerte.

El 15 de Febrero de 1831 era fusilado en el pueblo de Cuilapa, este hombre bueno y valiente que mereció la gratitud eterna de la nacion mexicana.

Su cuerpo, tantas veces destrozado por las heridas, descansa en un lujoso monumento en el panteon de San Fernando y en la plaza de este nombre se le erigió una estátua para eternizar su recuerdo.

D. MANUEL EDUARDO

DE GOROSTIZA.

El feliz imitador de Moratin y autor del "Contigo pan y cebolla," era hijo de D. Pedro Gorostiza y de D.ª Rosario Zepeda, mujer de tan claro talento, que á la edad de doce años recibió el grado de doctora de la Universidad de Sevilla. Cuando vino á México el virey Revillagigedo, de grata memoria, trajo consigo al padre de Gorostiza, dándole el empleo de gobernador de Veracruz, y en ese puerto vió la luz nuestro autor dramático, llevándolo á la pila bautismal el mencionado virey.

A la edad de seis años, y por muerte de su padre, se trasladó á España con su familia, haciendo en Madrid sus primeros estudios con notable aprovechamiento y poniendo de manifiesto su precocidad de ingenio en la composicion de una comedia que, por desgracia, no fué conocida ni publicada.

CAPILLA ALFONSINA

Gorostiza se dedicaba á estudiar para clérigo; pero su hermano D. Francisco lo hizo desistir de su intento y lo inscribió como cadete en el colegio militar de España, en donde estudió con teson, á la vez que cultivaba sus inclinaciones literarias. Salió del colegio para combatir contra las tropas de Napoleon que invadieron por entonces la península ibérica, y su valor y servicios le valieron el grado de teniente coronel del ejército español.

En 1818 dió á la escena, con gran aplauso general, su magnífica comedia "Indulgencia para todos," que desde luego le valió la reputacion literaria que supo conservar hasta su muerte.

Por sus ideas liberales fué perseguido tenazmente, viéndose obligado á emigrar á Lóndres, donde escribió notables artículos para *La Revista de Edimburgo*, el periódico más afamado de la Gran Bretaña.

Regresó á España en 1824, despues de haber representado á México en varias naciones europeas, como ministro plenipotenciario, y celebró entre varios paises y la República mexicana tratados de paz, amistad y comercio.

Vuelto á México en 1833, el gobierno le honró su talento y premió sus servicios diplomáticos nombrándole primero ministro de Hacienda, luego de Relaciones exteriores, y más tarde enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca del gobierno de los Estados Unidos de América.

Despues de celebrar en 1836, los tratados de paz entre nuestra República y la nacion francesa, sirvió

los empleos de Intendente general del Ejército y Director de las rentas estancadas.

Cuando se efectuó la invasion norte-americana tomó Gorostiza las armas, á pesar de su avanzada edad y del mal estado de su salud, y al mando del cuerpo de guardia nacional que llevaba el nombre de "Bravos," contribuyó á la heróica defensa de Churubusco, no soltando el fusil hasta despues que hubo quemado el último cartucho, mereciendo por su valor y alta reputacion literaria el respeto y admiracion de los invasores.

Puso en relieve sus sentimientos filantrópicos y su amor á la instruccion, cuando perteneció á la junta del Hospicio de pobres y á la Compañía Lancasteriana; introdujo grandes reformas en la Biblioteca nacional cuando lo comisionó para ello el gobierno, y no se mostró menos celoso del cumplimiento de su deber cuando desempeñaba el empleo de Director del establecimiento correccional de jóvenes delincuentes.

Sus difíciles y delicados empleos no le impidieron cultivar la literatura, y dió á la escena muchas piezas, entre las que sobresalen las tituladas: *D. Dieguito, Indulgencia para todos, Las costumbres de antaño, Contigo pan y cebolla*, y el *Amigo íntimo*. Tradujo tambien algunas obras dramáticas extranjeras, especialmente del frances, y en Bruselas se dió á la estampa una coleccion escogida de sus escritos.

El 23 de Octubre de 1851 y á la edad de 62 años

falleció en Tacubaya este distinguido literato, y en el mismo año se celebró su apotéosis, con gran pompa, en el Teatro Nacional de México, colocándose su busto en el vestíbulo, en donde permanece hasta la fecha.

D. JUAN DE LA GRANJA.

Aun cuando el lugar de su nacimiento, que se verificó en 1785, fué en Balmaseda (España), debemos considerar á este hombre virtuoso como mexicano, tanto porque obtuvo una carta de ciudadanía que él no solicitó, cuanto porque hizo en favor de su patria adoptiva lo que no se han atrevido á hacer muchos hijos legítimos encontrándose en país extranjero y en circunstancias favorables para aquilatar su amor patrio. Más aún; los esfuerzos de la Granja en bien de nuestra amada República, le produjeron el mayor de los sacrificios: la pérdida de la existencia. ¿No basta esto para que los mexicanos perpetúen su memoria?

Nació D. Juan de la Granja, como dije antes, en Balmaseda (España) y á la edad de 15 años se trasladó á Madrid con el objeto de dedicarse al comercio. En 1814 se embarcó en Cádiz con direccion á Veracruz; salió despues de este puerto para recor-